Roda da Fortuna
Revista Eletrônica sobre Antiguidade e Medievo
Electronic Journal about Antiquity and Middle Ages

Oliver Vergés Pons[1]

Reseña de Ordeig, R. (2014). *El monestir de Ripoll en temps dels seus primers abats (anys 879-1008).* Vic: Estudis Històrics.

La gran mayoría de monasterios de los antiguos condados catalanes no dispone de una monografía que narre su historia pasada, salvo algunas excepciones. Todos los que fueron edificados en los primeros siglos medievales (IX – XII) cuentan con artículos publicados en obras de referencia de carácter enciclopédico, como por ejemplo en la *Catalunya Romànica* (AA. VV, 1985 – 1998), y los que conservaron sus fondos archivísticos tienen ya sus documentos de los primeros siglos de su existencia publicados. Entre los mencionados artículos, la introducción a los compendios de documentos transcritos y otros estudios más específicos, podemos considerar que disponemos de una interesante cantidad de información y datos sobre los monasterios de la llamada Cataluña Vieja. Aun así, a menudo se trata de información dispersa redactada con finalidades distintas, con lo que acabamos echando en falta la existencia de una monografía de conjunto que nos ofrezca todas las claves de la historia de cada uno de los monasterios, además de compilarnos las aportaciones historiográficas presentadas hasta fechas recientes. La gran excepción es, evidentemente, la ya clásica historia que Ramon d'Abadal dedicó al monasterio de San Miguel de Cuixá (Abadal, 1954), sin duda un estudio de referencia en este sentido.

Con la reciente publicación de *El monestir de Ripoll en temps dels seus primers abats (anys 879 – 1008)*, añadimos otra monografía – al estilo de la de Abadal –, centrada en este caso en el gran monasterio catalán de Ripoll, fundado por el conde Guifredo el Velloso. Su autor, Ramon Ordeig, es uno de los principales especialistas y conocedores de la documentación catalana de los siglos IX – XII, además de ser uno de los historiadores más prolíficos de la actual historiografía catalana. Aparte de publicar todas las consagraciones de las iglesias catalanas conservadas (Ordeig, 1993 – 2001), Ordeig, junto a otros historiadores, ha seguido la eminente obra ideada e iniciada por R. d'Abadal, la *Catalunya Carolíngia* (AA. VV, 1926 – 2009), un compendio en qué se presentan

[1] Doctorando en Historia Medieval – Institut d'Estudis Medievals – Universitat Autònoma de Barcelona. E-mail: oliver.verges@gmail.com

transcritos todos los documentos de los condados de la antigua *Marca* desde la conquista carolingia hasta el año mil. En este sentido, cuando Ordeig publicó los documentos de los condados de Osona y Manresa (Ordeig, 2009), trabajó mucha documentación referente al cenobio de Ripoll que estudia en esta publicación que aquí comentamos.

El marco cronológico de éste estudio son los años 879 – 1008, es decir, los años que van de la fundación del monasterio de Ripoll hasta la muerte del abad Sunifredo, predecesor del famoso Oliba que llegó a ser, además de abad de Ripoll i de Cuixá, también obispo de Vic. Siguiendo los años de cada uno de los abades del cenobio pirenaico, Ordeig va desgranando su historia partiendo de los documentos conservados y de las aportaciones bibliográficas precedentes. Así, en *El monestir de Ripoll en temps dels seus primer sabats* encontramos una relación de todos los hechos referentes a este cenobio, desde las adquisiciones patrimoniales hasta los libros que contenía su biblioteca en distintos momentos de su historia, pasando por lo que se sabe de los distintos abades o del papel que ejercieron los condes de Cerdaña como patrones de la fundación monástica. Ahora bien, no se trata simplemente de un compendio de datos y fechas al estilo de los antiguos anales, Ordeig va más allá al desarrollar los hechos históricos y nos ofrece detalles interesantes en relación a la creación del patrimonio monástico o al papel desarrollado por los abades o condes en la historia de Ripoll.

La obra se estructura en siete grandes bloques, dedicados cada uno a los años de gobierno de los distintos abades. En el primero se analiza la fundación de Ripoll en 879, el origen de los primeros monjes de la comunidad, los datos anteriores que se conocen del lugar antes de la erección de la nueva institución y el papel de Guifredo el Velloso como fundador. Posteriormente, Ordeig se centra ya en los años del abad Daguín (879 – 903), periodo en qué la iglesia de Santa María fue consagrada (888), así como la de San Pedro (890). Gracias a la documentación conservada se puede llegar a entrever ya cual era el patrimonio de Ripoll en estas fechas. El tercer bloque, el más breve por los pocos años que atañe (903 – 919), está dedicado al abad Daniel. Fallecido este, fue sucedido por Enegón (919 – 949), un período en qué Ripoll empezó a ganarse la importancia que tuvo en los años venideros. En tiempos de Enegón, entre otros hechos destacables, se renovó la iglesia de Santa María, se incrementó el patrimonio de la institución gracias a compras y donaciones, y el monasterio obtuvo el primer precepto real del que se tiene noticia. Los años de su sucesor, Arnulfo (949 – 970), también fueron destacados por hechos como el inicio de la llamada apertura a Roma (Arnulfo recibió una bula papal en su viaje a la Sede Apostólica de 951). Este abad fue a la vez obispo de Vic, hecho que lo convirtió en uno de los más destacados personajes de la clase dirigente de los condados de la antigua *Marca* en estos años. Su sucesor, Guidisclo, estuvo

pocos años al frente del monasterio (970 – 979), pero bajo su gobierno se consagró nuevamente la iglesia de Santa María, sin duda uno de los hechos más trascendentes de la historia ripollesa. Con el período de dirección del abad Sunifredo (979 – 1008) se cierra prácticamente la monografía. En este último bloque, Ordeig ofrece una nueva revisión del gran patrimonio que llegó a tener el monasterio en estos años, unas posesiones que el monarca franco reconoció con un nuevo precepto en 982. A modo de epílogo se nos narra la elección del abad Oliba y el horizonte que se abría al inicio de su gobierno, unos años de gran importancia para la historia de Ripoll y para los condados catalanes en general.

La obra de Ordeig no solamente es una historia de Ripoll, también es, en parte, una historia de los condados catalanes en el siglo X. Decimos en parte por qué no es el objetivo que persigue el autor, pero la gran importancia que tuvo Ripoll en la Cataluña Vieja y las relaciones de la clase dirigente con este monasterio obligan a Ordeig a ofrecer una visión general de la historia del territorio catalán. En este sentido, es interesante la cuestión que plantea sobre el patronazgo condal ejercido por la familia de Cerdaña. Los herederos de Guifredo el Velloso se repartieron los condados de Barcelona, Cerdaña, Urgell, Girona y Osona, y aunque el monasterio pertenecía al condado de Osona (vinculado a la casa de Barcelona), fueron los condes de Cerdaña los que se erigieron como grandes patrones del cenobio. Hubiera sido interesante que Ordeig fuese más incisivo en esta cuestión, ya que creemos que tiene una gran transcendencia histórica. Las casas condales de Cerdaña y Barcelona, a lo largo de los siglos X y XI, se disputaron la hegemonía política de los condados como herederos del Velloso. Ripoll era parte simbólica de esa herencia política, ya que se convirtió en el panteón condal. Aunque Borrell II hizo donaciones a Ripoll, lo cierto es que sus primos y sobrinos de Cerdaña acabaron teniendo más peso en el control del cenobio –buena prueba de ello es que el abad Oliba era hijo del conde Oliba Cabreta de Cerdaña–. Así pues, podemos llegar a preguntarnos hasta qué punto el monasterio de Ripoll jugo un papel importante en las disputas entre estas dos familias condales en estos años, cuestión que aún está en el aire.

Por otra parte, si bien es cierto que los años del abad Oliba ya han sido estudiados por otros (véase, entre otros, Abadal, 1962; Albareda, 1972; Ruiz-Domènec, 2006), quizás Ordeig podría haber incluido la historia de su gobierno al frente del monasterio de Ripoll en este estudio. De este modo tendríamos una perspectiva más de conjunto entre los años de Oliba y la herencia anterior. Por ejemplo, sabemos que la biblioteca de Ripoll incrementó notablemente el número de volúmenes de sus fondos en el siglo XI, y el autor nos presenta los inicios de esta biblioteca y de la vida del *scriptorium* rivipollense. No hubiese estado de más comparar los tiempos de Oliba con la

herencia recibida. Entendemos que desde el punto de vista del autor lo interesante era narrar los años menos conocidos hasta hoy, pero puestos a pedir, creemos que la incorporación del tiempo del abad Oliba habría completado la monografía, además de ofrecernos una actualización de ciertos estudios que son ya clásicos, como el ya citado de Abadal.

Más allá de estas cuestiones, que son opiniones personales más que ausencias del autor, creemos que *El monestir de Ripoll en temps dels seus primers abats (anys 879 – 1008)* era un estudio que aún estaba pendiente. Creemos que Ramon Ordeig, con esta monografía, ha cubierto un vacío en la historiografía catalana reciente, además de abrir la puerta a la elaboración de estudios similares para otros monasterios de la Cataluña Vieja. De los grandes monasterios catalanes contamos con datos suficientes para intentar hacer este tipo de estudios, siguiendo la estela dejada por Abadal en su ya citado estudio de Eixalada – Cuixá. Es seguro que trabajos de estas características favorecerían mucho más nuestro conocimiento sobre el territorio catalán en este periodo, además de renovar los estudios relacionados con el mundo monástico. Así pues, el presente estudio de Ordeig puede animar a otros a seguir este camino. Por otra parte, creemos que en el futuro inmediato la presente publicación será referencia para todos los estudiosos de Santa María de Ripoll y para los especialistas (y amantes) de la historia de Cataluña del siglo X.

Referencias

Bibliografía

AA. VV. (1926-2009). *Catalunya Carolingia*. Barcelona: Institut d'Estudis Catalans, 6 volúmenes.

AA. VV. (1985-1998). *Catalunya Románica*. Barcelona: Enciclopèdia Catalana, 27 volúmenes.

Albareda, A. (1972). *L'abat Oliba, fundador de Montserrat (971? – 1046): assaig biogràfic*. Barcelona: Abadia de Montserrat.

d'Abadal, R. (1954). *Com neix i com creix un gran monestir pirinenc abans de l'any mil: Eixalada – Cuixà*. Barcelona: Abadia de Montserrat.

d'Abadal, R. (1962). *L'abat Oliba, bisbe de Vic, i la seva època*. Barcelona: Aedos.

Ordeig, R. (1993-2001). *Les Dotalies de les esglésies de Catalunya: segles IX – XII*. Vic, 5 volúmenes.

Ordeig, R. (2009). *Els comtats d'Osona i Manresa.* Barcelona: Institut d'Estudis Catalans [volumen IV de la *Catalunya Carolingia*].

Ruiz-Domènec, J. E. (2006). L'abat Oliba: un home de pau en temps de guerra. *Butlletí de la Reial Acadèmia de Bones Lletres*, 50, 59-75.

Recibido: 05 de abril de 2016
Aprobado: 11 de junio de 2016